

LOS SIETE PASOS EN LA SENDA DEL BUSCADOR ESPIRITUAL

Una guía para el verdadero Guerrero de la Luz

PRESENTACIÓN

Toda persona que se precie de ser un verdadero Guerrero de la Luz o simplemente un soldado del Reino de la Luz, debe tener en cuenta que al iniciar este camino, lo primero que debe saber es que está lleno de disciplina, sacrificios, constancia y entrega. También debe saber que una vez iniciado el mismo, empezará un camino de ascensión en su propio proceso evolutivo. Pero ese camino está lleno de pruebas que hacen de su vida, una vida llena de experiencias enriquecedoras y visiones de lo absoluto, lo trascendente, que lo convertirán en una persona DIFERENTE.

Convertirse en un verdadero Guerrero de la Luz no es una tarea imposible, o una tarea titánica que no se pueda realizar, es simplemente tener determinación y clara voluntad para mantener la disciplina, el estudio y los sacrificios que implica convertirse en un digno representante del Reino de la Luz. Pero si usted, por libre albedrío y libre voluntad escoge seguir el camino de los Iniciados, de los sabios, de los verdaderos mensajeros del Reino de la Luz, debe atenerse a las consecuencias que ello conlleva; usted empezará a ser visto de una manera diferente, pues su vida entera empezará a girar en torno a lo místico, a lo trascendente, a lo oculto y esto es porque usted empezará a ser parte de una sociedad diferente, una sociedad extraordinaria, la sociedad de los *Homini Impecata*, la sociedad que siempre ha querido la Eterna Creación que seamos.

Se ha hablado muchas veces de los *Guerreros de la Luz*, de la *Logia Blanca* o de los *Iniciados* y quizá muchos de los que leen estas líneas no tienen la más mínima idea de lo que realmente es eso. Ser un Guerrero de la Luz tiene muchas implicaciones, entre otras la de ser un ejemplo de vida, es decir, que con nuestros actos diarios demostremos que somos diferentes, que no pertenecemos a la sociedad de los seres inconscientes, sino a una sociedad extraordinaria de seres conscientes. Ser un guerrero de la Luz requiere carácter y criterio para elegir.

Ahora bien, alcanzar el escalón de los Guerrero de la Luz implica no quedarse con la manipulada información con que diariamente nos bombardean a través de los medios, de las escuelas, de las religiones y especialmente desde los núcleos familiares, donde el adoctrinamiento es más fuerte, toda vez que la mayoría de los jefes de hogar, pretenden que sus hijos hagan lo que ellos mismos no pudieron hacer, obligando a sus hijos para que sean lo que no quieren ser. Y en el peor de los casos, los jóvenes crecen sin una verdadera guía espiritual debido a la malformación por la que pasaron sus padres, y estos de los suyos, y así en una interminable cadena que empezó muchos años atrás, pues la mayoría de ellos es el producto de la improvisación de sus mismos progenitores.

Son muy pocos los jóvenes que en realidad hacen las cosas que les gusta, o estudian las carreras profesionales que ellos necesitan para su evolución; en la mayoría de los casos eligen lo que sus padres desean, porque a la postre es la frustración que ellos poseen. Por lo tanto, la sociedad ordinaria se va llenando de profesionales mediocres en todas las disciplinas; profesionales que perdieron el norte de su trabajo porque finalmente lo que persiguen es una vida llena de lujos, comodidades y chucherías que le ofrece la sociedad ordinaria y consumista en la que viven. Aquellos jóvenes que en realidad deciden ser ellos mismos, o hacer lo que su corazón les dice que hagan, son tildados por su propia familia y la misma sociedad como rebeldes y contestatarios, como si eso fuera malo para la integridad de la persona, en realidad sí es malo para la sociedad en la que viven, pues para un gobierno o una comunidad ordinaria una persona que piense por sí sola es una amenaza.

Desde este punto de vista, las nuevas generaciones de jóvenes, que serán el futuro de la humanidad, están condenadas a vivir en una sociedad maltrecha por la ignorancia, corroída hasta en lo más íntimo de su ser por el desorden y el caos, que viene marcado hasta en la genética.

EL OBJETIVO DE ESTE ESCRITO

El lugar en la montaña donde ahora vivo, es un lugar extraordinario lleno de naturaleza que inspira a la búsqueda del mundo interno. Junto a mi esposa espiritual, le dimos el nombre de Ecoaldea Pacha-Mama, en honor a la madre naturaleza y a los elementos que aquí residen; en este paraíso terrenal vivo desde hace más de diez años compartiendo y aprendiendo de nuestras propias experiencias, las cuales extiendo a mi esposa espiritual, a dos de mis hijos y a los estudiantes que me acompañan. Y desde que encontramos este lugar en la montaña, muchas personas que me conocían por medio de las conferencias que he dado en diferentes lugares, quisieron venir a experimentar lo que nosotros experimentamos aquí. Así que abrí la escuela *Devi-Aryahata*, una Escuela de Formación en Conciencia Universal. Hoy en día, los encuentros se hacen con más frecuencia, y a partir de las charlas y conversatorios que dicto en este lugar, apareció la idea de escribir sobre los más importantes temas que se tratan en cada una de las actividades que realizamos.

A partir de esa idea, me he dado a la tarea de plasmar en este documento, los principales apartes de la filosofía de vida que se enseña en la Escuela. De la misma manera, debo aclarar al querido lector, que este escrito no tiene en ningún momento la idea preconcebida de masificar, de crear movimientos religiosos, sociales, políticos o culturales, ni mucho menos, la intención de herir sensibilidades de cualquier índole, por lo tanto, cualquier sentimiento de este tipo que despierte la lectura de este documento, es responsabilidad plena del lector. Tampoco se trata de un tratado académico con intenciones de generar polémica dentro de la ciencia racional; lo expresado aquí no es más que la experiencia vivida durante cincuenta y ocho años por este humilde servidor.

De la misma manera, debo expresar mis disculpas a los lectores por cualquier error que encuentren en este texto, ya sea de contenido, académico o técnico, pues debo reconocer en mi imperfección humana, que como ustedes, yo también soy un estudiante del conocimiento oculto que solo pretende ayudar a empujar la rueda de la evolución humana.

Capítulo I

CONCIENCIA E INCONSCIENCIA

Cuando nos damos a la tarea consciente de revisar con sentido acucioso el mundo en que ahora vivimos, podemos sin temor a equivocarnos, decir que no es nada halagador vivir en una sociedad descompuesta, agresiva y violenta que se consume a sí misma. Una sociedad en la que impera la ley de los poderosos, la ley de que el fuerte aplaste a los débiles, aun cuando existan leyes que lo prohíban; una sociedad de mojigatería donde los que tienen el poder aparentan ante el mundo que son limpios y puros, pero que en el fondo están más sucios que el propio lodo. Es una sociedad que viene haciendo estas prácticas desde los tiempos de las antiguas civilizaciones, pero que en estos tiempos se ha vuelto normal aplastar al que no tiene el poder. Debemos saber que los antiguos imperios dejaron de hacer presencia de manera física, y ahora lo hacen por medio de la economía, de la religión, de la cultura y de la tecnología. En otras palabras: nos encontramos esclavizados a un sistema regido desde las altas cumbres del dominio mundial. Pero esto, supongo no es nuevo para el lector, pues ya sabemos que cada conflicto que aparece en cualquier país del mundo, está siempre ligado a las grandes potencias mundiales, pues ellos son los interesados en la desestabilización del planeta.

Cuando entendemos esto y al observar alrededor, vemos que todo es una realidad, podemos decir entonces que ya hay un estado de conciencia empezando a despertar. Pero para entender *CONSCIENTEMENTE* lo que ocurre a nuestro alrededor, y el estado en el que se encuentra nuestra sociedad, hagamos el siguiente ejercicio mental: Responde a conciencia la siguiente pregunta: ¿Eres consciente de que estás respirando? Detén la lectura y piensa tu respuesta. Si respondiste afirmativamente, eres una persona consciente, si no estabas consciente de tu respiración, debes trabajar un poco más sobre el tema de la conciencia, pues esto es un indicio de la inconsciencia, ya que si no somos conscientes de nuestra propia respiración, tampoco lo seremos de lo que nos rodea. En otras palabras, el mundo se encuentra en un noventa y cinco por ciento en estado de inconsciencia.

Ser conscientes empieza con un trabajo de auto-observación, en el que tengamos conciencia de nuestros pensamientos, de nuestros sentimientos, y de nuestras acciones. Si no hemos hecho el trabajo de auto-observación no podemos llegar a la autoconciencia, por lo tanto, no habrá verdadera conciencia sobre el mundo en el que vivimos. Nunca sabremos que la mayoría de alimentos que consumimos a diario, están contaminados con los agrotóxicos, colorantes y preservativos que se le adicionan en los procesos, y que en su mayoría producen enfermedades como el cáncer gástrico, un gran negocio para los laboratorios clínicos, y la mejor manera de contrarrestarlo, es por medio de la utilización de productos orgánicos de los cuales conozcamos perfectamente el origen.

Si no hay autoconciencia, nunca sabremos que los medios de comunicación están diseñados única y exclusivamente con la intención de manipular la información y así poder convertir a la gran masa en un gran cúmulo de ignorancia. Porque es bien sabido que un pueblo ignorante es fácil de manipular, porque si no se conoce algo, no se tiene el derecho de protestar por ese algo. De tal manera que las personas que gobiernan este mundo, han encontrado en los medios la mejor forma de manipulación y de mantener a la masa completamente dormida. Cuando la persona es consciente de lo que sucede, empieza a utilizar los medios a su favor, sin creer ciegamente en ellos, y por supuesto, poniendo la duda metódica a todo cuanto llegue a sus manos por parte de ellos. Otra manera es aprender a ver noticias con criterio, escuchar música con criterio, ver cine con criterio, leer libros con criterio, y entender que siempre habrá una doble intención en lo que vemos, leemos o escuchamos, pues quienes manipulan los medios, siempre pretenden mantener a las personas dormidas en conciencia.

Cuando no hay autoconciencia, fácilmente creemos en el político de turno que se sube en el pedestal para ofrecer al pueblo lo inimaginable, o lo que no puede. Recuerde que en este mundo de hipocresía no podrá existir un político honesto que pretenda arreglar el mundo; todos ellos siempre van con la doble moral y la doble intención de sacar la mejor tajada, o simplemente a cumplir con los compromisos que el Establishment les impone, porque debemos saber, que ellos no están allí solamente para cumplir con el compromiso sagrado de trabajar por el pueblo, como es el ideal de la política aristotélica, sino con el compromiso sagrado de *obedecer* como borregos a quienes los ponen en esas altas curules. Ante esta realidad, la persona consciente, simplemente renuncia a elegir mandatarios que más tarde lo aplastarán con más impuestos, leyes que favorecen a sus aliados, y cadenas de contratación que exprimen el erario público.

Cuando no hay autoobservación, fácilmente creemos en los preceptos y dogmas religiosos que se nos imponen y que muchas veces son tan pesados que ni los mismos dignatarios religiosos son capaces de cargar. En el tema religioso, el dormido estado de conciencia, se le atribuye más a las tradiciones que a la misma autoobservación, puesto que en estos países, a la mayoría de miembros de una determinada religión no se le permite hacer la escogencia de la filiación religiosa, y cuando uno abre los ojos a la conciencia, ya se tiene una religión. En mi caso, nadie me preguntó al mes de nacido si quería ser católico cristiano, y cuando a los siete años le manifesté a mis padres mi deseo de no ser católico, ellos simplemente lo ignoraron y pensaron que eso no se podía hacer. Al cumplir los dieciséis años de edad, ya era claro lo que quería ser: un ciudadano del mundo con conciencia universal, sin divisiones políticas, religiosas o culturales.

En esto de las religiones, debemos conocer la historia religiosa de la humanidad para comprender exactamente el propósito de lo que la creación o los creadores quieren para nosotros. Pero si en nuestro dormido estado de conciencia no conocemos los acontecimientos históricos, lo más probable es que repitamos esa historia a través de los siglos por siempre. Recordemos aquello de que quien no conoce la historia, está condenado a repetirla. Por esta razón, lo mejor es conocer y saber más de lo que nos dicen los medios -----recuerden lo dicho arriba: los medios nos manipulan-, por lo mismo, siempre es mejor poner la duda metódica e investigar.

Si observamos con detenimiento la historia religiosa de este planeta, cada vez que un imperio se imponía, llegaban detrás de los ejércitos invasores, los dirigentes clericales con la disculpa de “*orar por los vencidos*”, pero en realidad lo que buscaban era el adoctrinamiento para doblegar la conciencia humana; porque si analizamos bien, podemos recordar que donde quiera que ellos llegaron, quemaron y destruyeron cuanto indicio hubiera de la religión local, o de la historia de ese pueblo, ejemplo de ello es la invasión realizada a partir de 1.492 por Cristóbal Colón, quien abrió el camino para que los vándalos llamados conquistadores destruyeran todo indicio religioso de los pueblos de América. A partir de ellos, se impuso la religión oficial española a punta de espada. Lo propio hicieron un poco antes en la península Ibérica los Moros, o musulmanes del imperio Otomano, quienes llegaron a España arrasando todo con su espada en nombre de Alá.

En este pequeño repaso de la historia humana, podemos ir hacia el seis mil A.C., en la región conocida como la Mesopotamia, donde los Sumerios impusieron al pueblo primitivo sus tradiciones religiosas, y a su dios Anú, el Padre supremo, Enlil y Enki sus hijos, conocidos como los dioses del agua y del aire, y Ninhursag, la diosa madre. Cuando este pueblo empezó a crecer, expandió sus dominios, pero fue superado por otro imperio naciente, los Acadios, quienes retomaron esos mismos dioses, y le cambiaron un poco los nombres; estos a su vez fueron dominados por otro imperio naciente llamados Asirios, quienes retomaron la cultura religiosa de los Acadios y también le cambiaron los nombres. Cuando estos decayeron, apareció el imperio Babilonio, y de la misma manera que los anteriores, adoptaron a los dioses de sus antecesores. El imperio Babilonio tomó como esclavo al pueblo Judío, y estos a su vez conocieron a los dioses de origen Sumerio y le colocaron el nombre de Jehová y Yahvé a Enki y Enlil; a los demás dioses les pusieron nombres como San Rafael, San Miguel, Arcángel Uriel y todo el panteón de divinidades que tiene la tradición judía. Años más tarde, aparece la historia del maestro Joshua, quien se revelara contra este sistema religioso y diera a conocer una doctrina completamente diferente.

De otra parte, y siendo objetivos, la adoración a estos dioses judíos Yahvé y Jehová, es la misma que la adoración al Enki y Enlil sumerios; de la misma manera, la religión católica es una religión judeo-cristiana, que ha perdido mucho de la esencia del verdadero cristianismo enseñado por el Maestro Joshua, su inspirador.

De tal manera, que la religión impuesta por los españoles a los nativos americanos, no es más que una copia de la tradición religiosa sumeria, con un ingrediente más: la vida de Joshua de Nazaret. De este tema de la historia religiosa, profundizo en mi libro *Yo, el verdadero ser*.

Cuando no existe verdadera conciencia, es comprensible que se manipule a las personas, pues los manipuladores necesitan de la ignorancia de la masa para hacer con ellos lo que se les antoje. De tal manera, que si se manipula el cómo las personas ven el pasado, se podrá manipular el cómo ven el presente.

Concluyendo esta parte, podemos decir que la autoconciencia es el conocimiento reflexivo de sí mismo y de su entorno con la autonomía de su propio criterio, que además es una propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las

modificaciones que en sí mismo experimenta. Podemos también decir que la persona que tiene una conciencia despierta no es manipulable porque es sabio en sí mismo; una persona sabia deja inmediatamente de ser parte de la insensible masa y empieza a ser parte de una élite especial capaz de impulsar la rueda de la evolución humana, de la que todos hacemos parte y que por la inconsciencia se estancó desde hace muchos años.

Recordemos que el hombre sabio siempre será una amenaza para los poderosos; el sabio se convierte en un peligro para las religiones, para los gobiernos, incluso para la misma familia. De tal manera, que la gran lucha en estos momentos, es lograr salir de la masa inconsciente y empezar a ser parte de una sociedad consciente que empiece a liderar los cambios que necesita nuestra humanidad presente. En otras palabras, debemos convertirnos en verdaderos emancipados y tomar la iniciativa de empezar a ser una nueva humanidad.